



Domingo 10 de Diciembre de 2023

DOMINGO SEGUNDO DE ADVIENTO

1º LECTURA

Isaías 40, 1-5. 9-11 SALMO

(CONTINUACIÓN)

Preparen el camino del Señor

El mismo Señor nos dará sus bienes
y nuestra tierra producirá sus frutos.
La Justicia irá delante de Él,
y la Paz, sobre la huella de sus pasos. **R.**

Lectura del libro de Isaías

¡Consuelen, consuelen a mi pueblo,
dice su Dios!
Hablen al corazón de Jerusalén
y anúncienle
que su tiempo de servicio se ha cumplido,
que su culpa está pagada,
que ha recibido de la mano del Señor
doble castigo por todos sus pecados.
Una voz proclama:
¡Preparen en el desierto
el camino del Señor,
tracen en la estepa
un sendero para nuestro Dios!
¡Que se rellenen todos los valles
y se aplanen todas las montañas y colinas;
que las quebradas se conviertan en llanuras,
y los terrenos escarpados, en planicies!
Entonces se revelará la gloria del Señor
y todos los hombres la verán juntamente,
porque ha hablado la boca del Señor.
Súbete a una montaña elevada,
tú que llevas la buena noticia a Sión;
levanta con fuerza tu voz,
tú que llevas la buena noticia a Jerusalén.
Levántala sin temor,
di a las ciudades de Judá:
«¡Aquí está tu Dios!»
Ya llega el Señor con poder,
y su brazo le asegura el dominio:
el premio de su victoria lo acompaña
y su recompensa lo precede.
Como un pastor, él apacienta su rebaño,
lo reúne con su brazo;
lleva sobre su pecho a los corderos
y guía con cuidado a las que han dado a luz.

Palabra de Dios.

SALMO

Salmo 84, 9-14

R. *Muéstranos, Señor, tu misericordia.*

Voy a proclamar lo que dice el Señor:
el Señor promete la paz, la paz para su pueblo y sus
amigos.

Su salvación está muy cerca de sus fieles,
y la Gloria habitará en nuestra tierra. **R.**

El Amor y la Verdad se encontrarán,
la Justicia y la Paz se abrazarán;
la verdad brotará de la tierra
y la justicia mirará desde el cielo. **R.**

2º LECTURA

2 Pedro 3, 8-14

Esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva

Lectura de la segunda carta del Apóstol san Pedro

Queridos hermanos, no deben ignorar que, delante
del Señor, un día es como mil años y mil años como un
día. El Señor no tarda en cumplir lo que ha prometido,
como algunos se imaginan, sino que tiene paciencia con
ustedes, porque no quiere que nadie perezca, sino que
todos se conviertan. Sin embargo, el día del Señor
llegará como un ladrón, y ese día, los cielos
desaparecerán estrepitosamente; los elementos serán
desintegrados por el fuego; y la tierra, con todo lo que
hay en ella, será consumida.

Ya que todas las cosas se desintegrarán de esa
manera, ¡qué santa y piadosa debe ser la conducta de
ustedes, esperando y acelerando la venida del día del
Señor! Entonces se consumirán los cielos, y los
elementos quedarán fundidos por el fuego. Pero
nosotros, de acuerdo con la promesa del Señor,
esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva donde
habitará la justicia.

Por eso, queridos hermanos, mientras esperan esto,
procuren vivir de tal manera que él los encuentre en
paz, sin mancha ni reproche.

Palabra de Dios.

ALELUJA

Lc 3, 4. 6.

Aleluia.

Preparen el camino del Señor, allanen sus senderos.
Todos los hombres verán la Salvación de Dios.

Aleluia.

EVANGELIO

Marcos 1, 1-8

Allanen los senderos del Señor

✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos.

Comienzo de la buena noticia de Jesús, Mesías, Hijo
de Dios. Como está escrito en el libro del profeta Isaías:
«Mira, yo envío a mi mensajero delante de ti
para prepararte el camino.
Una voz grita en el desierto:
Preparen el camino del Señor,
allanen sus senderos,»



Domingo 10 de Diciembre

DOMINGO SEGUNDO DE ADVIENTO

EVANGELIO

(CONTINUACIÓN)

así se presentó Juan el Bautista en el desierto, proclamando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. Toda la gente de Judea y todos los habitantes de Jerusalén acudían a él, y se hacían bautizar en las aguas del Jordán, confesando sus pecados.

Juan estaba vestido con una piel de camello y un cinturón de cuero, y se alimentaba con langostas y miel silvestre. Y predicaba, diciendo: «Detrás de mí vendrá el que es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de ponerme a sus pies para desatar la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo».

Palabra del Señor.